En ambos opúsculos el P. Spiazzi cautivado por las riquezas espirituales de Tierra Santa, pero consciente de las dificultades que su estado actual crea al peregrino para su asimilación religiosa, quiere ayudar a ver por encima de la triste realidad el Simbolo de la Santidad en la Tierra y en la Ciudad.

¡Cuantas veces nos lamentamos de lo ausente que el clero católico está de Tierra Santa! El P. Spiazzi con sus folletos es un gran propagandista y al mismo tiempo un magnifico preparador espiritual de los futuros peregrinos, especialmente clérigos. Ellos, y el bien que les hará la lectura de estos cuadernos serán su recompensa.

V. VILAR.

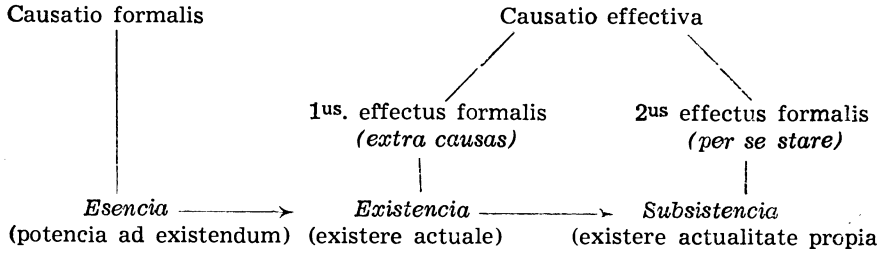
I. M. FERREIRA COSTA, O. C., *Em torno da Personalidade Ontologica de Cristo*. Flos Carmeli, Recife-Pernambuco 1957, 23,5 × 16 cm., 98 pp.

El religioso carmelita Emilio Wienk presentó el año 1936, para examen de doctorado en la Universidad Gregoriana, una tesis sobre *O Constitutivo Formal do Suposto segundo o pensamento do "Doctor Resolutus", Joao Baconthorp*. El trabajo pasó desapercibido hasta 1954, año en que aparece el *Tractatus de Verbo Incarnato* de XIBERTA, editado por el Instituto "Francisco Suárez" (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) de Madrid. El P. Xiberta estimó que la sentencia de Baconthorp viene recomendada por los principios de la filosofía y satisface plenamente a todas las verdades dogmáticas.

En el opúsculo que ahora reseñamos, aparece un estracto de la tesis junto con la estimación de Xiberta sobre la sentencia de Baconthorp. Pero es la presentación-comentario de Ferreira Costa, la que da el título al libro. Su exposición intenta situar la concepción del "Doctor Resolutus" en el marco general de las teorías sobre la personalidad ontológica. Y su juicio es abiertamente favorable para aquella, aunque modestamente expresado.

Destaca, como mérito personal del Autor, el vigor con que impugna la concepción existencialista de la personalidad: La humanidad de Cristo "como cualquier otra naturaleza humana... podría no haber llegado nunca a existir. Ahora bien, esto sería falso e inadmisible si el existir de la naturaleza de Cristo fuese el mismo ESSE del Verbo, el Existir subsistente, necesario" (p. 44). "La naturaleza humana de Cristo no sería asumida si no estuviese fuera de las causas; porque como afirma Sto. Tomás, "illud quod assumitur praeintelligitur assumptioni, sicut id quod movetur localiter praeintelligitur ipsi motui (3 q.4 a.2)" (p. 42). "Ontológicamente imperfecta, inferior a las formas puras —"semetipsum exinanivit formam servi accipiens"— la naturaleza humana de Cristo no agota toda la plenitud del ser; y la agotaría, si su existir fuese el Esse-Subsistens... Tanto en la teoría de Billot como en la de Cayetano, la humanidad de Cristo habría sido *divinamente* existencializada, no *creativamente*". (p. 43).

Baconthorp vió la razón formal constitutiva del supósito en la plena actuación de la esencia puesta ya fuera de las causas; representando como un paso ulterior, en la carrera existencial de la esencia, que se seguirá formalmente aunque puede ser impedido (efecto formal secundario). Frente a la "perspectiva espacial y estática" que imagina la persona como resultado de una suma (Esencia más Existencia igual a Persona), la perspectiva de Baconthorp sería "temporal y dinámica": "El ser recibiendo de la causa eficiente (del Creador) tanto su causalidad formal como su gradual causación efectiva" (p. 45):



Concibe el existir como "la propia esencia después de producida y puesta en acto" (BACONTHORP, *In III Sent.* dist.X q.1 a.4 fol. 299) (p. 33); y el subsistir o supósito, como "la misma esencia hecha subsistir" (dist.I q.1 fol. 283v) (p.36). Porque cum actus et potentia non varient essentiam talis gradus essendi qui est esse actu quidditas, non dicit novam rem, sed solum novum gradum essendi, quia solum addit perfectionem in esse" (dist.X q.1 a.7 fol. 300v) (p. 34). Pero "inter ipsam essentiam sic gcnitam et suum per se stare est ordo in natura rei... ex natura rei" (dist.1 q.1 fol. 283v) (p. 36). La esencia podría existir sin su efecto formal secundario, sin la subsistencia, "sicut quantitas potest separari ab actu formali secundario" (*Id.*, fol. 284) (p. 40).

Contra esta concepción del subsistir como último grado de existencia, parecen haber sido escritas estas palabras: Antes de existir, ya está constituída y se concibe la esencia subsistente. La existencia sólo confiere acto a ésta, la hace pasar del orden de los posibles al orden real. De aquí que la subsistencia se constituya y conciba como algo lógicamente posterior a la esencia y anterior a la existencia" (DERISI, *La persona. Su esencia, su vida y su mundo,* pp. 72-73).

JUSTO EZQUERRO RAMÍREZ.

SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica,* t. XI: *Tratado del Verbo Encarnado.* Versión bajo la dirección de F. J. AYALA, O. P. Introducciones por M. CUERVO, O. P. BAC, Madrid 1960. 20 × 13,5 cm., XX + 964 pp.

Con este nuevo tomo, la edición bilingüe de la *Suma Teológica* está ya muy cerca de su término; sólo queda en preparación el tomo XVI y último, que abarcará las cuestiones 69-99 del *Suplementum* y los Indices de toda la obra. Al lector culto, no eclesiástico, se le ha prestado un gran servicio: puede hallar la equivalencia castellana junto al original latino, y es introducido en las diversas cuestiones docta y extensamente; aunque con excesiva parcialidad y en tono inesperadamente polémico. Dos extremos muy lamentables.

La versión dirigida por el P. AYALA en el presente volumen es siempre clara, generalmente limpia y brillante, y exacta las más de las veces. Su laudable preocupación literaria le lleva a prescindir de muchos términos introductorios o ilativos. Busca más que la letra el sentido; y trata luego de revestirlo con expresión netamente castellana. Más adelante ofrecemos al lector una muestra.

La Bibliografía, que aparece en las primeras páginas del libro, es muy incompleta. Dentro de los tratados generales *De Verbo Incarnato,* se descienden a los de Zubizarreta y Tanquery; faltando en cambio nombres tan importantes como FRANZELIN, STENTRUP, MUNCUNILL, MÜLLER, LOHN y LEEMING, pertenecientes todos ellos a la Compañía de Jesús.